

NUESTROS DEBERES EUCARÍSTICOS

Junio 13, viernes

AMADÍSIMOS JOVENES

Esta noche os quiero hablar de nuestros deberes eucarísticos. Creo que es éste el tema más apropiado para el día de hoy. Después de la hermosa jornada de ayer en la que más o menos todos sentimos en nuestras almas algo de esa alegría que la Iglesia experimentaba y que dejaba claramente traducir en su hermosa liturgia al contemplar a todos sus hijos rindiendo un sincero homenaje de adoración a Cristo oculto en la Hostia, me parece oportuno y conveniente hablar de nuestros deberes eucarísticos a fin de que sepamos hacer honor y cumplir con ese Cristo, cuya presencia entre nosotros no es la rápida estancia de un ilustre viajero o el viaje oficial de un Rey que viene a deslumbrar algunos días con el prestigio de su grandza y a mendigar serviles aclamaciones, a cuyo paso se sale y con quien se cumple en ese momento más o menos largo que necesita en atravesar el trayecto. Es la visita perpetua, la eterna residencia de un amigo que tiene sus delicias en habitar cerca de los que ama. ¿Y un El no se cumple como un deber propio a un Rey, que no se cumple al contemplar ayer aquella hermosa procesión, tan concurrida y tan vistosa, al contemplar ayer a Cristo en medio de aquella muchedumbre de toda edad y condición, una preocupación me inquietaba y como quien dice ahogaba en mí la alegría que naturalmente debía producir aquel espectáculo, aquella profesión pública de la fe de este pueblo de Mondragón. Hoy Cristo - me decía - está recibiendo el homenaje de todos los mondragoneses, hoy es el centro ^{por lo menos de} todas las miradas, ^{porque no le da de toda es consueño} hoy reina porque todos le seguimos.... pero... mañana? cómo estará? Todos estos que le siguen hoy son de Cristo, Cristo realmente tiene o es suyo este cortejo que hoy le avasalla, o es, nada más que una aglomeración de personas llevadas por la curiosidad que siguen con su vista y con sus pasos impasiblemente, sin esa emoción y entusiasmo interno que hace vibrar a los súbditos de verdad la presencia de su Jefe, de su Rey? Todos esos son cristianos de verdad, creyentes sinceros? La respuesta a estas preguntas, no la puedo dar yo, la tiene que dar cada uno de los que asistieron; pero, creo yo, estoy seguro de ello, que si en aquel momento pasamos a escudriñar los corazones, hubiéramos visto que en todos ellos o en casi todos ellos vivía ayer Cristo, reinaba ayer Cristo, pues ~~en~~ todos ellos rindieron un homenaje sincero de adoración a Cristo oculto en la Hostia que pasaba triunfante por esas calles de Mondragón. Yo sinceramente creo que todos nos sentimos ayer cristianos y todos hicimos algún acto de fe, más o menos fervoroso, que nos elevaba a la categoría de cristianos.

Jóvenes que me escucháis, ¿qué ayer os sentíais cristianos? ¿si ve o preguntáis si estaba dispuesto a ser cristiano práctico y como tal acompañar a Cristo en ese recorrido que se hizo, si ayer me hubiera puesto a hablaros para convenceros de que teníais que ir a la procesión para hacer honores a vuestro nombre de cristianos, a lo primero me hubierais contestado sin titubeos que sí y por lo segundo os hubierais extrañado, porque no necesitáis que se os diga pues estais convencidos de ello. Como un día de Corpus y a una procesión tan solemne dejar de acudir no estando impedido? ¿Ayer cumplísteis con vuestra conciencia, ayer cumplísteis con un deber eucarístico, pues no solamente a privado, sino también en público y ante Rey...

Y hoy sois tan cristianos como ayer, y hoy ese Cristo está entre nosotros como ayer, hoy ese Cristo tiene los mismos derechos sobre nosotros y nosotros no hemos dispensados de nuestros deberes para con El - no es verdad? - y hoy no nos era más difícil que ayer el rendirle nuestro pequeño homenaje; le hemos rendido, nos hemos acordado de El, le hemos acompañado?

Cuán solo se queda Cristo, cuán solo se queda Cristo en medio de los mismos que ayer le le aclamaban, le avasallaban.... cuán efímero es su reinado! Cuánto nos extraña cuando leemos la historia de la Vida de Cristo que a los cinco días después de aquella su apoteósica y triunfal entrada en Jerusalem pasara Cristo por las mismas calles maniatado, cargado con la Cruz sin que en ellos apareciera ninguno de los que poco antes le habían aclamado, sin que en ellos rompiera el silencio de la noche ninguna voz que le reconociera, le acompañara.....! Cuanto nos extraña que los que habían sido testigos de sus mi-

milagros y beneficiarios de sus bondades y generosidades acogieran su presencia con un mutismo criminal...cuánto nos extraña esto...!Y cuántas veces, jóvenes, cuántas veces se repite hoy esta escena, cuántas veces no somos nosotros los actores de la misma....Sí, queridos jóvenes, actores de la misma escena, no digo que por malicia, por incredulidad, tampoco por falta de la fé en Cristo, más que todo lo somos por esa inconsciencia, por defecto de convicción verdadera, que es la gran laguna de nuestro cristianismo en el día de hoy.

Por ese motivo no ^{me duele ya} se puede calificar de hipocresía la actitud de las muchedumbres que aun hoy en día se sienten a momentos cristianas y concurren a esas manifestaciones externas de culto. No, hoy no están obligados a ser hipócritas para hacer ver lo que no sienten. Pudo un día la hipocresía suplir la convicción, cuando la abstensión hubiera llevado una nota de pública infamia, por eso yo creo sinceramente que ayer asististeis a esa magna procesión por exigíroslo así vuestra conciencia cristiana. Hoy es ^{la inconsciencia, la falta de convicción que a una falta de respeto humano} el respeto humano quien en la mayoría de los casos impone la abstensión. El respeto humano juega un papel muy importante en nuestra vida religiosa y social, pero en el fondo no es más que falta de convicción, que a su vez entre nosotros no llega al grado de incredulidad y proviene más que de otra cosa de la falta de reflexión, que es un mal muy generalizado en estos nuestros días, en los que vivimos proyectados afuera. Por esta falta de reflexión que nos es común, por esa falta de convicción me explico yo estos contrastes.

Ayer todo el mundo rindiendo público homenaje a Cristo y hoy el mismo Cristo abandonado en el solitario tabernáculo, ayer todos los ojos fijos en la Hostia blanca...hoy esos ojos no se vuelven al Sagrario a pesar - tal vez - de pasado cerca de él, cerca de la Iglesia...y nos costaba más que un paso saludarle...Y Cristo es el mismo ayer, hoy y siempre...Sobre estos contrastes os quiero llamar la atención, sobre esto que me hizo ayer reflexionar os quiero hacer meditar. Sobre nuestros deberes eucarísticos os voy a hablar. Y cuando digo deberes, doy a la palabra su sentido auténtico, figurado, por eso lo que os diga no es mojigatería, no es una cosa de devoción piadosa, propia para mujeres, no. Es un deber que brota de la realidad de la presencia de Cristo entre nosotros. Deber que no podemos dejar de cumplirlo - al menos conscientemente - sin violar nuestra conciencia cristiana, impunemente....

^{midad} Sois jóvenes, teneis unos corazones generosos, sois jóvenes pero vuestro ^{dignidad} lo cifrais en la hombría de que os gloriáis siempre, y porque sois jóvenes (y cuando digo jóvenes entiendo las grandes pasiones, las violentas luchas entre la carne y el espíritu) teneis unos deberes eucarísticos imprescindibles y porque sois generosos, desprendidos teneis con Cristo otras obligaciones de gratitud y agradecimiento que debéis cumplirlos en la Eucaristía, acción de gracias por excelencia, y por vuestra hombría, si no quereis mancharla, desmerecerla teneis contraídos otros compromisos, los compromisos que impone el nombre de cristiano a todo el que quiera serlo.

*****-----*****

Sois jóvenes. Cuales son vuestros deberes eucarísticos?

Entendamos como se debén las palabras de Cristo; "tomad y comed". No nos dirige una simple invitación que podemos rehusar, sin correr más riesgo que faltar a las conveniencias cristianas; es una orden ^{un imperativo} a la que es preciso obedecer. Jesucristo hace de la comida de su carne la ley de nuestra vida espiritual; ley confirmada con un juramento y sancionada por la pena de muerte. Porque entendido lo bien; estas dos palabras: tomad y comed no son más que el colerario de estas otras tan solemnes y expresivas: "en verdad, en verdad os digo; si no coméis la carne del Hijo del hombre, no tendreis vida en vosotros: amen, amen dicé vobis; nisi manducaveritis carnem Filii hominis...non habebitis vitam in vobis. El que come mi carne..., tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día novísimo: qui manducat meam carnem habet vitam, aeternam et ego resuscitabo eum in novissimo die". Está pues claro que la comunión es un deber del cual depende nuestra resurrección y nuestra vida eterna - fijos, queridos jóvenes que Cristo lo asegura con el mismo énfasis con que declara que quien le niega no puede entrar en su reino.

Cuándo hay que cumplir ese deber? Cuándo hay que comer la carne del Hijo del hombre?

2 Esper... el minimum de conversiones...
Pero no es ese el deseo....

Rekusais.... indignidad... y por eso necesitan...
¿Porque hay tantos pecados...?

Por... "enfurecer el peligro... jóvenes... pecar... re-
nado social de demerito...".

"Dadme jóvenes..." britandad floreciente... la acción
de bruto sobre el alma y... en la vida cristiana.

La acción de la lucanista... en el alma... alimanto...

Porque teneris que luchar... frágiles... sobrio bruto...
sabe la gloria... no exige el que no hayais pecado

¡Ah! Margarita Sinclair...

Cuando el joven convulsa para pelearse... y se
be intimar... ha triunfado...

Si no seáis decir en no...

Tan poco a bruto... por eso se eleva más...

Hombria... insulto... de le llame hombre al que nos
vino... y cuando se le llame a uno negro.
brevis en la presencia... a vuestra disposición... a su
alcance... invadir en gracia... dentro de un instante... respin

Son delicados, corteses... excusas... ¿molestia?
justifica...?

Señen tentaciones... que' hacéis... para purificación...

Convulgad... por de los fuertes...
Espiritualmente...

os voy a hablar...

Después de la jornada de ayer..... que cumplisteis.....
parece absurdo hablar de los deberes...

Efectivamente así sería si su presencia..... sí pero... Ray
Pero su presencia... de amigos... de médico... y Dios fuerte...

Al contemplar ayer... me sentía alegre... retiro...

Pero una preocupación... por lo mismo de nuestra ^{misericordia} ^{del vez}
hoy centró... y otros de una hacerlo

Varallos... curiosos...

Si... os sentisteis cristianos..... cumplisteis... hay que confesar
en privado y en público.

Pero.... hoy debéis contener... derechos de Cristo... deberes...
buen solo - diría un extraño que ayer me hubiera conculcado
tanto ^{exhausto} ^{el alma} ^{delicada}... escena que se repite...

No me atrevo calificar de hipocresía la actitud...

Hoy la conciencia y acando no al respecto...
mano impone la abstención... ^{Hay ~~largo~~ ^{se el} ^{trámite} de...}

Ayer todos rindiendo homenaje... ^{Hay ~~largo~~ ^{se el} ^{trámite} de...} contraste de la realidad...
No podéis contemplar impasibles...
Reflexionad... que os hablaré de los deberes

foveres... (generosos).... pero sufran... la hambre...

foveres... deber imprescindible de alimentarse...

generosos - deuda de gratitud...

hambre - os impone una conducta...

foveres... comed y comed... no invitávi... orden, impone...

boralerio... amen amen... si no coméis...

bueno se hay que cumplir... ^{quien come... remunerar}

solivaron... Pan cotidiano... Relajamiento...

Jesucristo no ha fijado ni el día ni la hora de esta sagrada refección, pero los fieles de la Iglesia primitiva creyeron adivinar en la misma naturaleza del Sacramento las intenciones de su divino Maestro, e hicieron de la Eucaristia su pan cotidiano. La comunión era para todos la conclusión obligada de todos los misterios. Se llevaba consigo el cuerpo del Salvador, y los cristianos más humildes comulgábase a sí mismos para sostener el valor heroico en medio de las persecuciones. Se llevaba secretamente a los prisioneros y a los enfermos para fortalecerlos en la fe. Poco a poco el relajamiento se fue introduciendo después de aquella época de los banquetes eucarísticos. Y como así? Sería largo referirlo y es una cuestión histórica que no nos interesa aquí. Y cuando la comunión se fue haciendo menos frecuente intervino la Iglesia para determinar un mínimum de comuniones obligatorias. Había ya decretado que los que no comulgaran en las grandes fiestas de Navidad, Pascua y Pentecostes no serían considerados como católicos; pero la cobardía de sus hijos le ha obligado a restringir todavía más sus exigencias y el canon del Concilio de Letran no pide a los cristianos más que la comunión pascual. Pero es ese es el deseo de la Iglesia y de Cristo que sencillamente nos dice comed y bebed? La Iglesia recomienda la comunión frecuente, que a más que a nadie a vosotros los jóvenes que lucháis, es necesaria.

Y muchas veces rehusáis esa comunión pretextando vuestra indignidad, vuestros pecados y precisamente por evitar vuestros pecados, por salir victoriosos en esas luchas debeis comulgar. "Porqué existen tantos males en el mundo" se preguntó un día el Beato Juan de Avila, aquel gran sacerdote y aquel gran apostol y sabeis qué se contestó? "Porque no quereis comulgar" - son sus palabras textuales. "Porqué" se vuelve a preguntar - porqué tanto pecado, tanto avance en la maldad, tanta apatía en los buenos? Porque no quereis comulgar". Así hablaba hace varios siglos aquel varón de Dios, aquel enamorado del Santísimo Sacramento. Hoy ante la apostasia de las masas, hemos de conjurar ese inmenso peligro que se cierne sobre la humanidad - os diré con el Cura de Ars - con la comunión frecuente de los jóvenes, que son los llamados a pelear y han de proclamar varonilmente el reinado social de Jesucristo en la Eucaristia, pues ellos son, los arbitros del hogar y de los pueblos.

Dadme jóvenes que comulguen bien y frecuentemente - decía un escritor - y yo daré a las familias los buenos padres y los buenos hijos, y a la sociedad las buenas autoridades y los buenos súbditos, los buenos ricos y los buenos pobres. Y si es que queremos hacer una cristianidad floreciente, si es que queremos que nuestra acción sea eficaz tenemos que comulgar, pues la acción de Cristo sobre las almas, como toda acción del alma en la vida cristiana arranca de este Sacramento, directa o indirectamente. La acción directa de la Eucaristia - dice Gomá - en la psicología del cristiano es energica; produce en el espíritu los mismos efectos que el alimento material en el cuerpo: es decir, que sustenta, da el crecimiento, restaura y deleita, según el Angélico. (Valor educativo de la Liturgia - 11, 87) Lo mismo que las hojas y flores del árbol viven de la sabia que sube del tronco o los miembros y organos del cuerpo humano de la sangre de un mismo corazón, los hombres deben vivir de la manducación de una misma Victima que es Cristo.

Jóvenes, precisamente porque teneis que luchar, porque sois frágiles necesitáis alimentaros de este pan divino. Creéis que Cristo al instituir la y al ordenar que se le recibiera, que se le comiera, ignoraba vuestras fragilidades, vuestros peligros? Creéis que la Iglesia que tiene además de la ciencia divina que le asiste la larga experiencia de veinte siglos recomienda sin más ni más la comunión frecuente, que no exige de vuestra parte el que no hayais pecado, sino que os hayais confesado y arrepentido y os acerqueis a la mesa del altar con recta intención cuando le falta al joven que comulga para recobrar fuerzas y luchar cada día con más ventaja? Qué hermosa sería nuestra juventud si tuviera muchas almas como la Margarita Sinclair, esa joven obrera que al año 25 murió en olor de santidad y ha hecho varios milagros, esa joven que supo santificarse en un taller de ebanistería en el templo de la ciudad inglesa, Edimburgo, donde nació el año 1900 y murió a los 25 años en plena juventud, víctima de una traidora enfermedad. Nacida en una familia pobre tuvo que empezar a trabajar siendo muy joven, entrando de barnizadora en un taller de ebanistería. Desearo proteger su virtud del ambiente malsano sentía Margarita la necesidad de la Eucaristia y por nada del mundo hubiera renunciado a ella un solo día. P

Para no privarse de la Eucaristía, le era preciso a la joven sacrificar a veces su desayuno e irse a su taller en ayunas. E incluso al mediodía mientras sus compañeras se tomaban su ración ella se iba a una Iglesia próxima donde rezaba ante el Santísimo. Por la noche volvía a su casa extenuada y antes de tomar su primera comida del día, ayudaba a su madre a terminar los quehaceres domésticos. Los quince días de vacaciones que le concedían en el taller, Margarita con su hermana Isabel los pasaba en el campo y apenas llegada, enterábase ella de la hora de la misa. Un año anunció a su hermana su propósito de oír misa y comulgar todos los días y ésta pretextando su indignidad para comulgar, le dijo que le acompañaría a Misa pero no podía comulgar. "No es necesario ser santo para comulgar, le contestó Margarita, sino comulgar para serlo. Basta que uno se comprometa a comulgar a diario, para que luego no pueda dejar esta práctica". Queridos jóvenes, así era esta simple y sencilla obrera, éste es el ejemplo que nos ha dado en nuestros mismos días. Jóvenes de este temple hace falta.

Cuando un joven comulga para fortalecerse, cuando un joven que nunca se deja ganar en generosidad sabe intimar con Cristo en la Sagrada Comunión, ese joven acaba por triunfar de sí mismo, acaba por triunfar de esos pecados de los que le parece un imposible el poder liberarse. Pecamos porque muchas veces no tenemos fuerza para decir un no a los incentivos, a las provocaciones sensuales, pero los jóvenes también nos salvan porque tampoco sabemos decir un no a Cristo cuando en lo más íntimo de nuestro ser nos llama. Ahora mismo a cuántos de vosotros no os está hablando Cristo? Sois jóvenes y como antídoto de vuestras pasiones, de vuestras concupiscencias debéis comulgar, haced ahora mismo propósito de comulgar frecuentemente. Sois generosos....con todo el mundo, hasta con las pasiones....sedlo también con Cristo, sedlo sobre todo y ante todo con Cristo.

****-****-****

Sois jóvenes que cifrais vuestro orgullo legítimo en vuestra hombría. Unos de los insultos que un joven no sabe sufrir es el que le hace quien le echa en cara que no es hombre. Pero que es ser hombre? Se le llama hombre en contraposición al niño, al que tiene eso que de ordinario no tiene el niño o lo tiene poco desarrollado, que es la razón, el uso de la razón y por lo tanto una conducta racional, sino de impresión, de imaginación, de sentidos....Ser hombre es ante todo y sobre todo ser consecuente consigo mismo, con la palabra empeñada, con el compromiso adquirido, con lo que dicta la razón. Eso es ser hombre.

Jóvenes cristianos, sed consecuentes con vosotros mismos, sed consecuentes, lógicos con los principios que profesáis. Creéis en la presencia permanente de Cristo en el ~~Altar~~ Altar, en ~~la~~ tabernáculo, donde ha quedado ~~xxxx~~ - habéis pensado esto? - a nuestra completa disposición, para saturar el ambiente malsano del mundo de su gracia y de sus luces y vosotros no quereis ponerlos a su alcance, vosotros os atreveréis a pasar de largo por delante de la Iglesia sin dirigir una sencilla mirada al Solitario del Tabernáculo, vosotros que sois tan atentos y delicados con vuestros amigos y conocidos que no les dejáis de saludar y si por descuido les dejáis os excusáis de ello, pedís mil perdones, vais a ser desatentos, descorteses únicamente con Cristo, pues que no teneis ni una palabra de saludo, ni os quereis imponer un pequeño sacrificio o molestia cual es la de dar dos pasos y entrar un momento en la Iglesia? Dónde está nuestra fé o dónde está nuestra hombría, somos consecuentes con los principios que profesamos, somos consecuentes y racionales en esta nuestra conducta?

Tenemos tentaciones, tenemos peligros, tenemos lucha en la que sucumbimos, pero qué hacemos por salir victoriosos? Qué hacemos por fortificar nuestra voluntad? Jóvenes, aprended acercaros un poco a Cristo, aprended a saturaros de ese espíritu de fortaleza sometiendoos a Cristo, a su acción eucarística. No os conforméis con esas visitas obligadas que le hacemos los días festivos durante media hora que pasamos en la Iglesia, que mientras queráis luchar así siempre sereis unos derrotados, unos vencidos. "Tomad y comed". Comed ese pan immaculado con frecuencia, diariamente. Si no podéis comulgar sacramentalmente, para ello es preciso estar en gracia y en ayunas, podéis comulgar espiritualmente y teneis que aprender a comulgar es ir habitualmente, con el deseo vehemente y esto lo podéis hacer a cualquier hora y sobre todo cuando le visiteis a Cristo en la Iglesia. Y esta es la otra práctica que os quería recomendar. Jóvenes que vivís agitados por e-

sas series ininterrumpidas de malos pensamientos, purificaos recurriendo al que es la fuente de la pureza, Cristo. Pedidle a El el auxilio, el socorro y no lo dudeis, que El os auxiliará.

Lo específico, lo propio del hombre es su conducta racional. Esa conducta racional, esa conducta lógica, acorde con los principios que profesais ospide, que rechazais los respetos humanos, vengais el qué dirán. Haced hoy mismo, aquí delante de todos, si preferís un compromiso colectivo de comulgar bien, y sobre todo de ser más corteses, delicados con Cristo; haced hoy el propósito siquiera de visitarle una vez al día al Santísimo, que ocasión para ello no os faltará si es que teneis voluntad. Si no teneis voluntad.....harta desgracia teneis. Sed, pues consecuentes con los principios que profesais, con las verdades que creéis. Y sea éste el propósito práctico del día de hoy.